

Conocer y reconocer a las personas

Las personas llegan a la calle por diferentes razones y su vida transcurre en diversas actividades legales e ilegales. Una estrategia de intervención debe partir del carácter social del problema y considerar un componente de seguridad para identificar y judicializar a quienes usan la miseria en beneficio propio.

El deterioro socioeconómico del país nutre este drama. El conflicto armado, el desplazamiento y el desempleo cierran oportunidades y contribuyen a la ruptura de redes sociales. En este torbellino social no tiene sentido ético identificar culpables, con propósitos políticos. Una sociedad, en la que el individualismo impera, lanza contingentes crecientes de población a la exclusión social y a formas dramáticas de supervivencia.

¿En este contexto, es sensato atribuirle a una u otra administración el crecimiento de esta población y señalar con dedo inquisidor a quienes tienen, por un período determinado, el deber de intervenir este complejo problema?

Cada administración pone en marcha alternativas para tan dramática situación. Pero ello exige de políticas de Estado, de un compromiso social y de una persistente decisión política.

No es válido considerar como resuelto un problema por haber adoptado en un momento las medidas que se consideraron pertinentes. Los problemas —y más los sociales— tienen una dinámica que impide proclamar verdades y soluciones definitivas.

En el período 1998-2000 se inició la recuperación de la zona El Cartucho y Bienestar Social atendió 4.100 personas, identificó a 9.110 e invirtió 7.157 millones de pesos. En 2001-2003, la inversión fue de 5.450 millones de pesos, 4.891 personas identificadas, 398 familias alojadas, 1.476 niños-as y personas mayores protegidas y 1.883 tuvieron vinculación laboral.

En esta Administración, el énfasis está en la restitución de derechos, la promoción de sus capacidades y la vinculación a la red de servicios. Bienestar Social trabaja con otras entidades para atender sus necesidades de salud, educación, reconocimiento y ejercicio de ciudadanía. En el 2004 se ejecutaron 2.335 millones de pesos en El Cartucho,

OPINIÓN

**CONSUELO
CORREDOR**

*Directora de Bienestar
Social del Distrito*

2.087 personas identificadas, 1.077 en alojamientos y 2.060 remitidas a servicios; 7.481 apoyos y 1.230 acciones de estabilización, incluida la vinculación laboral de 688 personas. La inversión en 2004-08 será de 23.267 millones de pesos, un 84 por ciento más que entre 1998-2003.

A esto se suma la atención a habitantes de calle: brigadas, hogares de paso día y noche, Centro de Atención Transitoria y Comunidades de vida. La inversión será de 25.531 millones entre 2004-08.

El reconocimiento de la magnitud del problema y la débil sostenibilidad de la política seguida llevó a esta Administración a reorientar los servicios, no a desmontarlos; a encausarlos en un proceso de rehabilitación y resocialización. La coyuntura no puede ocultar las raíces del problema y la deuda social acumulada. Permite, sí, visibilizar los enormes desafíos que enfrentamos.

Es este el contexto en el que se adelantó la última demolición en El Cartucho y que requirió de la ubicación temporal de habitantes de calle en el predio de Paiba. El Alcalde y la Administración le cumplieron a la ciudad: se realizó el censo (1.456 personas), se intervino socialmente (1.039 personas referenciadas a servicios) y se concluyó la atención en el predio en tan solo 20 días (de los 60 previstos), referenciando 628 personas a servicios, en la jornada de cierre.

El reto continúa, y es el momento de convertir esta situación en una oportunidad para conocer y reconocer la compleja realidad del habitante de calle, para construir colectivamente oportunidades que prevengan y atiendan la exclusión social, que les devuelvan la dignidad y la posibilidad de ejercer sus derechos.

De otra manera, en unos años, estaremos otra vez en la sin razón de pretender señalar a los demás, censurando los espacios posibles para los demás y reivindicando solo los propios, sin preguntarnos por la responsabilidad colectiva.